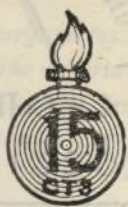


# Artillería Popular



Semanario de  
**Artillería a Caballo**



Año I

Madrid, de 1 abril de 1937

Núm. 14



**La República necesita el esfuerzo de todos**



## La continuidad histórica

Todo movimiento político trató de establecer una continuidad con los que han pretendido, aunque este movimiento sea de lo más radical posible. Marx en una obra señalaba la coincidencia de todas las revoluciones al tomar las consignas (que diríamos ahora) de las revoluciones anteriores adaptadas al momento tratando de que no produjesen en los adeptos de estas revoluciones el desaliento que produce en el individuo como ente colectivo el no tener un punto de apoyo para progresar en todos los órdenes. Traducido esto a nuestros días, veremos como la revolución rusa de 1905 se apoyaba en los «decembristas» del siglo pasado, y a su vez la de 1917 en la de mil novecientos cinco.

En España también se cita como ejemplo (con motivo de la invasión de los bárbaros de todas clases que padecemos hoy) la lucha que sostuvimos contra Napoleón cuando la guerra de la independencia, por ser este un episodio del que puede decirse que conocieron nuestros abuelos.

Siendo esta cita cierta con relación a la invasión de España por los alemanes e italianos y Napoleón me parecen exiguas: para el pueblo español a pesar de la destrucción llevada a cabo por la inquisición de todos los manuscritos que no estaban de acuerdo con la teoría del estado autocrático, ha tenido grandes hechos revolucionarios, unas veces contra la intromisión en el trono de dinastías extranjeras, que se convertían en luchas por la independencia, al no admitir imposiciones de extraños amparados por estos reyes importados del exterior; ejemplo el de Carlos I de España y V de Alemania. Esto en la medida que nuestra guerra significa, una guerra por la independencia, pero si se la examina desde el punto de vista de lo que significa como guerra, por el mejoramiento económico e intelectual de las clases más pobres; se pueden citar infinitas de ejemplos, donde las clases humildes han tratado de sacudir el yugo de unas clases que los oprimían económicamente, y ya sabemos que el tenerlos subyugados económicamente también los tenían políticamente. Aquí los ejemplos son innumerables al igual que el proletariado inglés se enorgullece de haber tenido el movimiento «castista», el ruso el «decembrista», el alemán las guerras de los campesinos y el de los «espantarquistas», y los franceses la comuna; nosotros entre otros polemos a lucir infinidad de ejemplos, recordamos las germanías de Valencia y los comuneros de Castilla, y en tiempos anteriores como señalábamos al principio, no se han popularizado al quedar destruido todo lo que guardaba relación con los alzamientos populares. Esto nos ha conducido a que la inmensa mayoría de los españoles desconocíamos la verdadera Historia de España, dando siempre la impresión de que vivíamos en un país que nos era completamente desconocido, impidiéndonos establecer una continuidad en nuestros actos, bien fuesen en lo político o en lo económico.

Lope de Vega, el creador de nuestro teatro, describe admirablemente la forma de proceder del pueblo español en aquella época cuando ni remotamente se conocía la solidaridad y el sentido colectivo de la responsabilidad, reflejada en el pasaje. ¿Quién mató al comendador? Fuenteovejuna, señor: Fuenteovejuna ya sabemos que es un pueblo de la provincia de Córdoba y el comendador era el primer tomo

de ese señorito andaluz profesional en llevar a las «ventas» y cortijos andaluces a las mujeres que después de abusar de ellas las dejaban desnudas en pleno campo mientras ellos regresaban a las capitales en magníficos autos a comentar la azafra en los colmados. Porque no vuelva esta España se pueden hacer los sacrificios más inauditos.

En la época contemporánea, nuestra Historia esta llena de episodios encaminados a imprimir un carácter distinto a la España de pandereta y terratenientes. El primer alborazo (después de centenares de levantamientos y la proclamación de la primera República) es la huida de mil novecientos diecisiete en la que participan grandes masas; pero después la dictadura de Primo de Rivera sumió en un colapso el movimiento emancipador, no consiguiendo en su totalidad por su incapacidad política junto con los mentores y mentores; pues: también tenía a su alrededor bastantes damas histéricas y cocots elegantes. Al caer la dictadura y proclamarse la República se entra en un periodo de luchas donde día a día se forja un ambiente que ha permitido el que los primeros días de esta contienda, el proletariado sin armas, casi sofocase la sublevación en bastantes provincias y se preparase a contener a los ejércitos de mercenarios que mandaba el condottiero mayor Franco.

Desde la proclamación de la república a el levantamiento militar, sucedió un acontecimiento de gran importancia; el movimiento insurreccional de Octubre, pero esto no se puede examinar en un artículo periodístico y que al mismo tiempo, como echo tan reciente no se puede analizar con la objetividad debida. Yo quisiera aquí sin embargo hacer una observación para que se tenga en cuenta la persistencia del proletariado español en esta lucha por su liberación y que las esperanzas puestas en él, no han defraudado a nadie.

Después del movimiento de Octubre y merced a la campaña de agitación del proletariado, se empezó a dar mítines con la limitación que imponía la policía. En uno de ellos intervenía el actual ministro de la República, camarada Alvarez del Vayo quizá el mejor ministro de Estado que ha tenido España. Este después de la parte de su discurso dedicada a examinarlos defectos y enseñanzas que se derivaban del movimiento de Octubre, recomendó a los obreros allí congregados, a que siguiesen en su lucha sin descansar un instante, pues de seguir con el mismo tesón que habéis demostrado hasta aquí, nosotros no perderemos jamás la confianza que tenemos en vosotros. Después vino Febrero y a continuación Julio; jornadas que producen el orgullo y la emoción de los más excépticos y que el camarada Alvarez del Vayo habrá tenido la oportunidad de comprender que no era desatinada la confianza depositada en la clase trabajadora. (Que este tesón en la obra emprendida continúe sin desmayo ni interrupción procurando establecer esta continuidad que nos ha permitido tantos éxitos y que nos ha de conducir a una sociedad más acorde con el progreso y la cultura que la que estamos sepultando con las armas en la mano).

EUSEBIO SETIEN

Manuel Martínez



SECCION  
POEZICA

**Hasta morir artillero pero que el fascio no pase!**

*El artillero en campaña  
con coraje ha de luchar  
para vencer al fascismo  
que nos quiere asesinar.*

*De tu valentía depende  
tu vida y tu bienestar  
y el honor de nuestra España  
pre el fascio quiere aplastar.*

*Nuestro triunfo está cercano  
no lo dudes artillero  
y a toda esta vil canalla  
¡ronio de España echaremos.*

*Y que tus granadas sirvan  
para matar a esos cuervos  
que toman como carroña  
a nuestro querido suelo.*

*Ni Hitler ni Mussolini,  
Franco, Mola y Salazar,  
con todo el fascio del mundo  
a Madrid podrán pasar.*

*Que por tu culpa artillero  
ni atrás un paso se dé  
marcha siempre hacia adelante,  
adelante hasta vencer.*

*Y si la vida hay que dar  
artillero, no te escondas  
que tu vida será el eco  
de ¡a Madrid no han de pasar!*



# EVOLUCION

# Atención al correo

*Ya surge en los aires luciendo sus galas la grande victoria del trabajador que viene a librarnos con sus anchas alas de la tiranía y la explotación.*

Vengo observando desde el principio de esta guerra a la cual nos han arrastrado un número ínfimo de malos españoles desprovistos en su totalidad de cualidades dignas de aprobación, que la voluntad de vencer puesta por la clase obrera o sea, la clase oprimida no será pisoteada, porque la razón y la justicia humana están por encima de todo cúmulo de materias guerreras y vencerá por cima de todo aunque para ello tengamos que agotar todas las energías y toda nuestra sangre.

Jamás perdí la esperanza de la victoria nunca aun viendo a simple vista la gran superioridad de elementos guerreros de nuestro enemigo, desmayé un momento, y hoy más aferrado que antes, más seguro de que venceremos, me dirijo desde nuestro humilde pero honroso semanario a todos los artilleros para decirles ¡combatir! la victoria no está lejos, que siga siendo vuestra actuación como hasta la fecha un ejemplo de abnegación y patriotismo; nuestra bandera está muy alta y no bajará ni un palmo porque el día del triunfo, que no se hará esperar, encontraremos el premio, y cada cuál recibirá el suyo y el pueblo será el jurado y la Artillería que ha salido de él y lo está defendiendo con uñas y dientes, no sufrirá agravios a la hora de repartir honores.

¡Luchad camaradas artilleros, la victoria es nuestra!

¡Salud!

RATON.

Estimados compañeros:

Mi mayor anhelo es que al leer la presente disfrutéis todos del más perfecto estado de salud.

Después de saludaros me veo obligado a dirigiros estas letras en medio tono de amistoso reproche para aclarar ciertas cosas que creéis que se deben a mi morosidad en el trabajo «Carteril».

Hace unos días presentéme el Comisario Político, de vuelta de una de sus varias visitas al frente, y me dió quejas de algunos compañeros sobre la correspondencia, y yo os contesto a todos, por medio de nuestro Periódico y al mismo tiempo os doy unos consejos para que la correspondencia «ande mejor».

Yo no tengo la culpa de que vosotros no recibáis la correspondencia, la tenéis vosotros mismos: recordadéis que siempre que salíais algunos al frente, os recomendaba que enviárais vuestras señas para enviaros vuestra correspondencia, y los que así lo han hecho, la han recibido. Yo no soy adivino para averiguar vuestras señas «COMPLETAS». Me diréis algunos que puedo tomar datos en Mayoría o bien en las Baterías, y en efecto, tenéis razón, pero ocurre que en cualquiera de esos sitios me dicen salieron para el frente X, Y, Z o para la Comandancia Pral. de Artillería; en resumen que no son señas concretas, pues resulta que en el frente de X hay infinidad de Baterías en sitios y de calibres diferentes y al poner esas señas, es casi seguro que las cartas anden perdidas de la «Ceca a la Meca» y no las recibáis nunca, mientras que teniéndolas yo guardadas o en poder mío las señas «COMPLETAS» las recibiréis con regularidad y sin titubeos a más de evitar a los demás compañeros que en el frente tienen la misma misión mía, el trabajo de escaso valor positivo de preguntar y andar «a ciegas» por «INSUFICIENCIA DE SEÑAS».

Sólo me resta el aclarar una cosa: Decís que recibís varias cartas juntas y no lo dudo tendreis razón, pero eso son causas ajenas a mi voluntad; recordadéis que estando aquí (en el Cuartel) os quejábais de lo mismo y aún recibíais cartas de fecha posterior antes que otras de fecha anterior. Una vez rebatidos vuestros cargos, con la fuerza de la razón, sólo me resta el decir que no olvidéis que estamos en GUERRA y que los Servicios Públicos y particulares no pueden funcionar como en tiempos normales y son consecuencias y molestias desagradables que traen consigo las actuales circunstancias.

Ahora ya explicado todo, unos consejos: Siempre pondreis las señas en esta forma:

Espacio para el sello de Correos o el del Regimiento	
A	(Nombre y apellidos)
	(Señas)
	(Pueblo)
	(Provincia)

o sea, el ángulo derecho superior del sobre se deja libre para el sello (de franqueo o de la Unidad donde se encuentra agregado el remitente), en el resto del sobre se ponen las señas por el siguiente orden:

Nombre del destinatario, calle, Unidad o Regimiento; Compañía o Batería; y Escuadrón o Batallón y lo último el PUEBLO DE DESTINO (pues he visto muchas cartas que llevan el pueblo entremezclado en las señas y al final la provincia sin ir entre paréntesis, que es el signo que dá a conocer que no es la ciudad de destino sino la provincia) y en el reverso del sobre

Nombre de el que escribe señas y pueblo donde está.
--

nombre y dos apellidos; Unidad o Regimiento; Compañía o Batería; Batallón o Escuadrón y el lugar de residencia OFICIAL del remitente (en ningún modo el lugar de operaciones, pues este es un accidente que cambia con las operaciones y sus necesidades). Al salir del Cuartel debéis enviar las señas completas a vuestro Cartero (sin preocuparse de nombre, sino solamente, Cartero de tal Unidad o Regimiento, debiendo tener en cuenta que nuestro Regimiento tiene Apartado Oficial Y NO ES NECESARIO PONER CALLE NI EDIFICIOS DONDE ESTEMOS ALOJADOS), y si cambiáis de posición por las necesidades tácticas, debéis avisarlo (tengo el caso concreto de unos compañeros que salieron al frente de X y luego los trasladaron a otro frente y tengo unas cuantas cartas devueltas del frente de X por AUSENCIA SIN DEJAR SEÑAS) bien a vuestro Cartero o bien al que en ese frente que abandonáis tenga dicha misión, dejándole o enviándole lo más pronto posible las señas COMPLETAS.

Y ya puesto todo en claro y sentada mi posición (creo que es la que debo aceptar por mi obligación) sólo me resta el decir que si encontráis algo dudoso o que no estéis conformes con mis alegatos, me escribáis y gustoso os lo aclararé, bien particularmente o por el Periódico.

Sin más que desearos, mucha salud y suerte, sabéis tiene vivos deseos de abrazaros a todos vuestro amigo y compañero

El cartero del Regimiento a Caballo

Antonio ROJAS ROJAS

**VISADO POR LA CENSURA**





## Falta de hombres A los carros de asalto "nazi" les llaman los "ataúdes" mecánicos

Valencia.—Un combatiente pasado últimamente a nuestras filas informa que en la zona fascista van a ser llamados inmediatamente a filas las quintas de los años 39 y 40, estando ya anunciada la incorporación de la del 38. Quiere decir todo esto que en el campo fascista hay una gran falta de hombres, y ahora los rebeldes se proponen hacer la guerra con muchachos de diecisiete años. También ha manifestado otro evadido que algunos de los tanques italianos llevan la siguiente inscripción: «Vamos a Madrid. De Madrid a París, y de París a Moscú.»

## Los prisioneros italianos se unen con entusiasmo a la lucha contra el fascio

Lyon. El Congreso del Frente Único Italiano, recientemente celebrado, ha recibido el siguiente telegrama de los soldados italianos prisioneros del Gobierno de la República Española:

«Valencia. Los italianos prisioneros de la República Española saludan al Congreso del Frente Único del pueblo italiano, y declaran que son tratados como hermanos por los soldados del Ejército republicano. ¡Viva el Ejército republicano! ¡Vivan los héroes del pueblo español!»

Hamburgo.—A su regreso de España, los soldados destinados a los carros de asalto relatan que la moral de las secciones alemanas en el frente de Franco es malísima y que esas tropas se han negado reiteradamente a avanzar.

La mayor parte de los carros de asalto son de mala construcción y son llamados entre los fascistas "los ataúdes mecánicos". Los pequeños no pueden salvar una zanja cuyo borde vertical tenga un metro de altura, y los pesados carecen de protección en la parte trasera.—Fébus.

## Los "caballeros" del aire

Según parece, los aviadores extranjeros—al ver su mando, también extranjero, que todos los pilotos que caen en nuestro poder son respetados—han recibido la orden de que cuando alguno de sus compañeros sea derribado y se lance con paracaídas le ametrallen para que no pueda prestar declaración alguna ante las autoridades legítimas de la República española.

enorme aparato aparentemente invencible del militarismo alemán lo venció el hombre lo derrotó el peludo. Y el peludo era el hombre. El hombre que dijo en una frase inolvidable: «Me gusta obedecer, pero no me gusta que me manden». Al peludo porque le gustaba obedecer no le gustaba ser mandado. Meditemos estas palabras, de evidente actualidad para nosotros. Evoquémoslas, sobre todo, al conjuro mágico de una palabra que debe libertarse de la superstición para ser eficaz: la disciplina. El peludo disciplinado por su propia voluntad no era un autómatas, era un hombre. Y por eso ganó la guerra, contra los disciplinados automáticos. Contra el militarismo.

Militarización hay que decirlo claro y sobre todo, verlo claro, sentirlo claramente, no es automatismo.

Militarización es todo lo contrario: la voluntad, gusto de obedecer, porque sabe a lo que se obedece. La guerra se gana por una voluntad humana de vencer, y esa voluntad humana de vencer, la que tuvo el peludo, es la libre obediencia que presta por su voluntad cada uno.

El pueblo de Madrid, es el que ha inventado la frase profundísima en su graciosa expresión sencilla de que cada uno es cada uno. Y todos los cada uno juntos, sin dejar de ser cada uno, al contrario por serlo, si lo son de veras, juntos ganarán la guerra, como la ganaron los peludos. Todos juntos, y como en nuestro Lope, todos a una. Pero todos a una.

También ganaron los peludos cuando Foch los unió a todos, cuando los juntó a todos en una sola voluntad común que fué la victoria.

No olvidemos que tenemos enfrente un ejército militarista, automático. Acordémonos de los peludos. Y que cada uno, por su libre y sana voluntad de obedecer, que es disgusto de ser mandado temple esta voluntad con la decisión de entregarse a esa única voluntad común que es la voluntad de vencer.

(De «Nueva España» Argentina)

## Militarización no es Militarismo

El militarismo fascista hace de los hombres autómatas. Al hombre se le automatiza para la guerra. Se le emborracha de mecanización para reducirlo a instrumento pasivo, de una obediencia muerta. Son entonces cadáveres en pie, como se dijo, que sirven ciegamente, mecánicamente, automáticamente, como seres inanimados,

como sonámbulos. La Alemania de 1914 poseía un poderoso ejército automatizado, expresión viva o muerta, del militarismo automático. Contra ese Ejército lucharon y vencieron los ejércitos vivos, espontáneos, conscientes. Ejércitos que tenían una fuerte unidad vital, y no una uniformidad de muerte. No hay que olvidar esto: que al